"DILEMAS POLÍTICO-ORGANIZATIVOS DEL SINDICALISMO DOCENTE, EL CASO DE ATEN DURANTE LA PRIMER MITAD DE LA DÉCADA DE LOS '90"

Fernando Aiziczon - CIFFyH-CONICET - faizic@hotmail.com

Introducción

La Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén -ATEN- se ha ganado en su corta historia de vida institucional el perfil de sindicato combativo, contestatario, cuando no opositor a la fuerza política hegemónica por décadas en el sistema político neuquino: el Movimiento Popular Neuquino -MPN-. En efecto, tras 25 de años existencia ATEN tiene en su haber el rechazo exitoso y casi solitario en el mapa del sindicalismo docente argentino a la polémica Ley Federal de Educación, la conquista de altos niveles salariales en contextos de ajuste, una dinámica política que privilegia la asamblea como máxima instancia de toma de decisiones, una dirigencia sindical con un considerable nivel de recambio, la existencia de corrientes internas radicalizadas que acceden a la conducción de sus seccionales, y fundamentalmente, la experiencia de impactantes acciones colectivas como las que protagonizó junto a los pobladores de las localidades petroleras de Cutral-Có y Plaza Huincul en 1997, o la más reciente, en el año 2007, con la extendida huelga en que falleció trágicamente el docente Carlos Fuentealba, fusilado por una granada de gas policial cuando el gremio levantaba un corte de ruta en la localidad de Arroyito.

En estos años de existencia, ATEN supo consolidar un perfil combativo merced a una multiplicidad de factores que en este trabajo pretendemos comenzar a aproximarnos; por ello, si bien aquí nos concentramos en la primera mitad de los '90, intentaremos dar cuenta de cómo a través de determinadas prácticas políticas desplegadas desde su período formativo, constituyendo *una etapa claramente transicional*, se fue construyendo un sentido práctico orientado

hacia la acción colectiva directa, rasgo que no obstante excede a este actor y se extiende a otros protagonistas de la protesta en Neuquén.[1]

La metodología que utilizamos se asienta en el relevamiento de documentación gremial (Actas de Plenarios de secretarios generales, ATEN Provincial, años 1991-1995), entrevistas orales a dirigentes, docentes de base y activistas. A su vez, el trabajo está subdividido en tres períodos, correspondientes con tres cambios sustanciales en la composición de las comisiones directivas (la era Maffei, el período Scarpatti, y el ascenso de la izquierda a la conducción de la seccional más poderosa de ATEN, la seccional capital). El relato prioriza las acciones, las demandas, los formatos de protesta y la dinámica interna del activismo docente ateniense de cara a las políticas salariales y educativas gubernamentales que fueron visualizadas como lesivas por los docentes (aplicación del "presentismo", Ley Federal de Educación, Transferencia de servicios educativos a las provincias, Jornadas de Perfeccionamiento, entre otras) mostrando también las tensiones que irán emergiendo en ATEN en un contexto de protestas sociales que Neuquén evidencia para mediados de la década de los '90, en particular el impacto de las protestas de desocupados y las puebladas que se avecinan, cuestiones éstas que configuran la posibilidad de pensar, por la productividad y asiduidad de las protestas sociales, en la constitución de una particular cultura política de protesta.[2]

CTERA y ATEN: de los inicios a los años `90. Politización, reorganización, confrontación.

Los años `90 significan para el sindicalismo argentino posicionarse frente a las reformas estructurales de corte neoliberal que el peronismo aplica bajo la figura de Carlos Menem, y que podríamos sintetizar así[3]: la tradicional "columna

[1] Ver Aiziczon, Fernando, "Neuquén como campo de protesta", en Favaro, Orietta (edit.) *Sujetos Sociales y política en la norpatagonia argentina*, editorial La Colmena, Buenos aires, 2005.

[2] Este es el tema central de mi tesis doctoral en curso titulada: "La construcción de una cultura política de protesta en Neuquén durante la década de los '90", dirigida por la Dra. Mónica Gordillo.

[3] Uno de los aspectos más costosos para el sindicalismo oficial fue la renuncia a la huelga por parte de la CGT, que durante los primeros 5 años de Menem en el gobierno sólo lanzó una huelga general. Además, hay que

vertebral" del movimiento obrero peronista -CGT- se fragmenta en varias centrales y nucleamientos de diverso peso (CGT San Martín y CGT Azopardo, y entrados los '90, el surgimiento del MTA y el CTA), para luego cristalizar a mediados de los '90 en dos tendencias: la CGT se reunifica y firma el "Acuerdo Marco" con el Estado y las cámaras empresarias en busca de consensos a las políticas de reforma, y el CTA confronta al gobierno lanzando la Marcha Federal (julio del '94) y el Paro Nacional (agosto del '94). En este contexto, los docentes agremiados en CTERA ingresan a la CGT en 1986 y se alejan de la misma cuando el matiz neoliberal del gobierno de Carlos Menen les resulte insostenible. CTERA entonces conformará, junto con los estatales nucleados en ATE, el CTA, la principal central de trabajadores nacida en oposición al modelo político-económico. Para dimensionar el peso de los sindicatos en las protestas sociales durante los `90 basta pensar que el 49% fueron protagonizadas por ellos.[4] Lo paradójico es que la protesta sindical disminuyó marcadamente y en forma progresiva durante estos años; así es que en 1989 el 76% de las protestas las realizan sindicatos, mientras que hacia 1998 ese porcentaje alcanza sólo el 26%. Efectuadas por **sindicatos del sector público** (estatales en un 22%, servicios un 23% y docentes en un 34%), éstas se desplazan desde la Capital Federal hacia las provincias, en donde la dimensión y agudeza de los conflictos estuvo marcada por la incidencia del empleo público. Las **demandas** generales del período son un 26% por cuestiones salariales, 18% por cuestiones económicas, y 15% referidas a seguridad social (jubilaciones y pensiones, obras sociales), focalizándose con más énfasis en este último punto. Los **formatos** de protesta utilizados responden en un 90% a acciones sindicales clásicas: huelgas, movilizaciones, boicots, *lock outs*, tomas y ocupaciones; mientras que sólo el 9% se refiere a repertorios considerados como nuevos: corte de rutas, acampes y ollas populares (sin mencionar las puebladas). Sintetizando, el rasgo más fuerte del período es *la disminución notable del*

---

recordar que los diputados de extracción sindical del peronismo apoyaron las iniciativas gubernamentales respecto de las reformas laborales y previsionales (Ley de Empleo) y también la política de privatizaciones.

[4] Schuster, Federico y otros, *Transformaciones de la protesta social en argentina, 1989-2003*, IIGG, FSC, UBA, mayo de 2006, y en especial otro trabajo que utiliza esa misma base de datos es el de Argelino, Martín, *La protesta sindical en la argentina de los '90*, Terceras Jornadas de Jóvenes Investigadores, IIGG, FCS, UBA, 29-30/09/2005.

impacto político de las luchas sindicales de formato clásico (poco o nulo éxito de sus acciones, su efectos institucionales y su performatividad) y su corrimiento hacia las zonas del interior del país, en especial las provincias del noroeste; y lo que resulta de relevancia para nuestro tema*, las protestas del sindicalismo docente se destacan en toda la década (además de encabezar las protestas en los '80): constituyen el 44% en 1991, el 36% en 1992 y el 43% en 1993, año en que se sanciona la Ley Federal de Educación.* Luego hay un impasse entre 1994-6, y en 1997 recrudecen los conflictos hasta trepar al 38%.

CTERA

En la historia del sindicalismo docente argentino, que luego se unificará bajo lo que hoy se conoce como Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), es posible establecer al menos 4 (cuatro) períodos, signados cada uno de ellos por los avatares de la historia política argentina, a saber: 1) *1957-1973*, marcado por las luchas orientadas a la obtención de un Estatuto del Docente y que culmina con la unificación a nivel nacional de las organizaciones de docentes de la educación; 2) *1973-1982*, caracterizado por ser los inicios de la vida institucional de CTERA y que transita en el contexto del último período dictatorial; 3) *1983-1988*, período pos dictadura, de reorganización sindical y de resurgimiento del debate político al interior de los sindicatos; y 4) *1989-2000*, confrontación de CTERA a las políticas educativas neoliberales.[5] En términos de "hitos" histórico-identitarios se pueden mencionar la fundación de CTERA (1973), y las acciones de protesta denominadas "Marcha Blanca" (1988) y la instalación de la "Carpa Blanca" (1997-1999). Según Silvia Vázquez, en sus inicios el sindicalismo docente argentino se caracteriza por la poca afinidad política hacia el peronismo, de allí que las asociaciones de docentes más numerosas estén dirigidas por socialistas, radicales y comunistas. No obstante ello, hacia inicios de los ´70 y en medio del clima de radicalización política que vive el país, las concepciones políticas que confrontarán de cara a la fundación de CTERA se vinculan a vertientes del

[5] Para esta periodización ver Vázquez, Silvia, *Luchas político educativas: el lugar de los sindicatos docentes*, Cuadernos de Formación Sindical, CTERA, Buenos Aires, 2005.

liberalismo laico por un lado y al nacionalismo popular, por otro. Recién con el retorno de la democracia (1983) este debate interrumpido cobra nueva fuerza, aunque, claro está, en otro contexto: más que centrarse en lo educativo, las discusiones que emergen buscan reordenar la lógica política y sindical en un clima notoriamente politizado que cubre a todo el arco sindical nacional. En este período CTERA trabajaba en base a jornadas, congresos o seminarios como el titulado "Propuesta de la docencia organizada para el Congreso Pedagógico Nacional", realizado en mayo del 1986 y cuyas conclusiones apuntan a: instalar la necesidad de aumentar el presupuesto educativo, reafirmar la responsabilidad del Estado nacional para el financiamiento y en la conducción pedagógica del sistema, democratizar el gobierno de la educación ampliando la representación de los colectivos docentes, de estudiantes y de padres, la propuesta de escuela única con cuatro ciclos y 11 años de obligatoriedad, fortalecer la enseñanza de los derechos humanos, y hacer efectivo el Estatuto Docente mejorando las condiciones salariales. Por supuesto, siempre reaparecen la cuestiones candentes para la identidad docente: en efecto, el docente es ¿trabajador, "apostol", profesional, educador?, ¿cuál de todas se adecua mejor al "sentir" docente?. Otra cuestión que aflora con fuerza es la organizativa: ¿se trata de construir sindicatos únicos por provincia o una federación nacional?, y finalmente, la relación con el resto del campo sindical nacional liderado por la CGT: ¿participar dentro ó fuera de ella?. Lo cierto es que hacia 1985 el congreso normalizador de CTERA elige su junta ejecutiva y corona a Wenceslao Arizcuren (UNTER, el gremio rionegrino de la educación) por la histórica Lista Blanca, cuya posición pugna por una confederación de sindicatos provinciales, mientras que en segundo lugar resulta la Lista Celeste con referentes de peso como Garcetti y Mary Sánchez, que sostienen el proyecto de sindicato único y pelean por el ingreso a la CGT, y finalmente, muy por debajo de las dos listas anteriores, resulta la Lista Naranja, conformada por distintos sectores de izquierda, que no obtiene cargos. La lucha se genera entre las dos primeras listas y se impone el criterio de ingreso a la CGT (año 1986) y la conformación de un sindicato único. A mediados de los '80, la disputa entre las dos corrientes históricas mencionadas -la CTERA-Arizcuren y CTERA-

Garcetti/Sánchez-, se dirime a favor de ésta última, en especial tras los 42 días de la "Marcha Blanca" y las discusiones abiertas en torno a la necesidad de aglutinar a los sindicatos docentes, discusiones que provocarán la reunificación de CTERA, ahora bajo el liderazgo "celeste" de Garcetti y Mary Sánchez, que va a ocurrir a dos años del ingreso a la CGT de Ubaldini.[6]

Los inicios de los '90 anuncian un cambio radical del panorama político de consecuencias impensadas para el sector docente y la educación pública. Sin dudas, el primer escenario lo configuró la discusión en torno a la Ley Federal de Educación (LFE) entre 1991-1992, que favoreció la emergencia de posicionamientos político educativos alternativos a las políticas oficiales, generándose ámbitos de discusión política, pedagógica y sindical. Pero también generándose acciones colectivas notables de las que participan padres de alumnos y estudiantes secundarios que ocupan masivamente las calles.[7] La consigna unificadora fue "*En defensa de la escuela pública*".

La segunda ola de protestas tiene que ver con la denominada Transferencia de los servicios educativos a las provincias. Frente a esto, CTERA se posiciona reclamando el 6% del PBI para financiar la educación. Denuncias, petitorios, firmas, marchas multitudinarias, y en el medio, la sanción de la LFE (1993) provoca otra oleada de masivas manifestaciones que en Plaza de Mayo reunían a 80000 personas, preludio de lo que será en 1994 la Marcha Federal, primer gran movilización de carácter nacional contra el gobierno de Menem.[8] Ya cerca del año 1995 CTERA renueva la conducción y Mary Sánchez es reemplazada por Marta Maffei, quien un año antes era electa secretaria adjunta en las primeras elecciones directas de la novísima CTA.[9] Predominio "celeste" y fuertes expectativas políticas puestas en la CTA caracterizan a la CTERA conducida por Maffei.

---

[6] Para Vázquez, a partir de entonces: "...las luchas de los docentes se transforman en luchas públicas, ocupan las calles, rompen los límites sectoriales porque son comprendidas (y apoyadas) por el ciudadano común, por otros trabajadores...", ver Vázquez, Silvia, op. cit, p. 30.

[7] En un característico rapto de impotencia frente a la masividad de las medidas y al apoyo social que generaban en vastos sectores de la sociedad, el entonces presidente Menem se dirigió en un discurso especialmente a los estudiantes secundarios a quienes sindicó como "los subversivos del mañana".

[8] Ver "30 años de lucha y compromiso", *Revista Canto Maestro*, suplemento especial, CTERA, setiembre de 2003.

[9] En 1998 Maffei es reelecta secretaria general de CTERA.

El último gran "hito" de lucha docente durante los '90 es sin dudas la instalación de la "Carpa Blanca", acción de fuerte significación simbólica que duró 1003 días e impidió, entre otros logros, la municipalización de las escuelas. La medida, redimensionada en la historia sindical como una nueva forma de protesta caracterizada por estar los docentes "en la calle", constituyendo un "acontecimiento político-pedagógico de oposición al neoliberalismo"[10], culmina con la sanción de la Ley de Incentivo Docente, por la cual el Estado se compromete a aportar una suma de dinero para incrementar el salario docente. Pero una peculiaridad casi que olvidada por la historia oficial de CTERA es que a una semana de la instalación de la Carpa Blanca ocurre la segunda pueblada en la localidad petrolera neuquina de Cutral-Có, que confluye con una masiva huelga docente del sindicato local: en las rutas patagónicas, docentes y piqueteros protagonizan arriesgadas acciones colectivas enfrentando a la gendarmería. Aquellos días, junto a la historia previa de ATEN, sellan otra suerte, muy distinta a la que transcurre en CTERA.

ATEN

Previo a la existencia de ATEN, en Neuquén funcionaban tres sindicatos que agrupaban a docentes y que incluso enviaron representantes al congreso de CTERA realizado en Huerta Grande durante los `70: la Asociación Neuquina de Docentes -AND-, la Unión de Docentes Provinciales de Neuquén -ADPRON-, y la Cruzada de Recuperación Integral del Docente Argentino. Las tres entidades conformaron el Frente de Trabajadores de la Educación del Neuquén, que vio limitado su accionar de cara al golpe de 1976.[11]

Antes del colapso de la última experiencia militar, en agosto de 1981, y al resguardo que brindaba la omnipresente figura del obispo local, Don Jaime de Nevares, comienzan, por iniciativa de aquél, a reunirse grupos de docentes bajo la denominada Comisión Promotora para el Nucleamiento Docente, que se debate entre conformar ya sea un Ateneo docente o una Asociación Profesional, hasta que finalmente decante la idea de constituir ATEN, hacia agosto de 1982.

[10] Ver Vázquez, Silvia, cit. y *Revista Canto Maestro*, cit.

[11] Ver Salaburu, Jorge, "Una historia para la fundación de ATEN", *Diario 8300*, Neuquén, 20/08/04. Salaburu, representante de peso de la vertiente social-cristiana, integrará la primer comisión directiva de ATEN.

Tanto la figura militante de De Nevares y la de activistas que visitan Neuquén, como el caso de Adolfo Pérez Esquivel o Alfredo Bravo, miembro del Partido Socialista, fundador de la APDH y docente torturado en la dictadura, van sellando la impronta inicial: peronistas de izquierda, intransigentes, comunistas, trotskistas, independientes y cristianos ligados a la pastoral social dominan los años inaugurales dándole un tinte temprano de compromiso político.

Las primeras demandas de ATEN están vinculadas al retorno de la discusión sobre la aplicación del Estatuto Docente, aumentos salariales, la jubilación a los 25 años de servicio, la reincorporación de docentes prescindidos durante la dictadura y la participación de los docentes en la ley de educación. El funcionamiento de este período inicial es en base a comisiones de trabajo que secundan a la Comisión Directiva -CD-, encargadas de organizar a los prescindidos y de realizar tareas como seminarios, festejos u homenajes.[12] Aquella primer comisión directiva reúne a todo el activismo y asume como Lista única, condición que se extiende hasta mediados de los '80, cuando la Lista Celeste comience un avance arrollador a nivel nacional hasta conquistar la CTERA. En esa originaria Lista única convivían todos los sectores aglutinados tras los oscuros tiempos de la dictadura y en donde el acto de juntarse luego de aquella traumática experiencia era vivido como toda una actividad. Así lo recuerda una docente de base, fundadora y miembro de aquella primer comisión directiva:

> "Entonces cuando se cumplen los 25 años de la diócesis, él (Obispo Jaime De Nevares) hace una serie de charlas para distintos..., una para estudiantes, otra para los trabajadores, no sé. Bueno, total que hace una para docentes a la que yo voy, va mucha gente porque era un tipo que tenia mucho predicamento y además uno sabia en qué línea estaba, ¿no?, porque yo tampoco he pertenecido nunca a la Iglesia (...) entonces vamos a una reunión, que ya no me voy a acordar bien donde era, entonces él, no se si alguna vez lo habrás

[12] Ídem.

> visto, aunque sea grabado, así, cómo hablaba, tenia una forma muy particular, era como muy campechano y como medio zorro, medio ladino para hablar, un poco te la digo y un poco..., ¡claro!, diluía un poco el final de las cosas que iba a decir, entonces bueno, dice en esa charla algunas cosas acerca de la educación y el trabajo de los docentes y que sé yo cuánto, pero, así medio ya terminando dice: `bueno, a mi me llama la atención que ustedes no se reúnan, no se agrupen para tratar sus temas, ustedes tendrán sus cosas para tratar para conversar..., y yo conozco tanta gente del magisterio, qué sé yo, acá esta el Salaburu que es como un hijo mío, estaría bueno que ustedes empezaran a juntarse a charlar sus cosas´, dice, bueno, así todo, por supuesto que terminó la charla y nos quedamos ahí mismo un grupo de gente, a decir bueno, ya está, hay que hacerlo, y bueno nos empezamos a reunir en el San José Obrero, que es donde trabajaba Salaburu..."[13]

En Neuquén, el crédito Celeste es, desde 1986 y hasta 1992, Marta Maffei, quien será tres veces electa secretaria general de ATEN. Encabezados por Jorge Salaburu -otro activista de fuerte liderazgo-, un gran número de militantes migra también a la Celeste, provocando una suerte de "celestización" del gremio. Este proceso interno de ATEN significa, por un lado, la apertura de un período de hegemonía celeste en la conducciones provincial y de las diversas seccionales del interior, que acompaña la suerte de la misma lista a nivel nacional; pero a la vez, posibilita la emergencia de nucleamientos opositores de corrientes de izquierda que ven a la lista Celeste como una expresión del peronismo, aunque en Neuquén participen de ella intransigentes y comunistas. Como comenta Liliana Obregón, máxima referente de la izquierda ateniense y también miembro de la primer comisión directiva de ATEN, éste proceso va a implicar además un cambio en las prácticas sindicales que hasta ese momento ostentaba el gremio:

[13] Testimonio de Graciela Domingo, 23/07/07.

> "Gana la Celeste, y la Celeste empieza a tener un gobierno diferente al nuestro, o sea no, no tiene tendencias, o sea tiene su mandato por mayoría, cambia los plenarios, nosotros teníamos los plenarios que se votaba por voto directo, o sea, si la seccional capital tiene 3.900 votos se cuentan 3.900 votos, mientras que Marta Maffei cambia esto y pone un voto indirecto, que le daba cierta prioridad a las seccionales mas pequeñas."[14]

Evidentemente, acá comienza una puja entre fuertes personalidades al seno de ATEN, que luego devendrán en conflictos ideológicos por el perfil de sindicato que cada uno propugna. Jorge Salaburu, como estandarte de la corriente social cristiana y vinculado por corto tiempo a la Celeste, Marta Maffei con claras y tempranas aspiraciones de liderazgo proyectado a nivel nacional en CTERA-CTA-Frente Grande, Liliana Obregón y Sara Mansilla como militantes del ala disidente y ortodoxa del Partido Comunista -PC- respectivamente, mas otros nombres de peso, marcarán las primeras etapas formativas y de lucha de un sindicato que rápidamente deviene combativo, tanto por sus orígenes, por los fuertes liderazgos en pugna, por las posiciones ideológico-políticas -que serán corridas hacia la izquierda-, como por el contexto político que a nivel nacional generan un rápido cambio de escenario. Por caso, el evento de la "Marcha Blanca" profundizará la distancia entre la Celeste y la izquierda sindical de ATEN, que percibe la conciliación obligatoria dictada por Raúl Alfonsín como una derrota de la lucha docente:

> "...la muestra más cabal es el 88', o sea la llamada Marcha Blanca, o sea la huelga de 40 días, en esa se nota claramente el cambio, porque nosotros vamos hasta Buenos Aires marchando con el resto de la gente, llegamos a Buenos Aires y Alfonsín no da nada y se llega a Neuquén y la conducción Celeste pide la

[14] Testimonio de Liliana Obregón, 13/06/07.

> conciliación obligatoria, que la aceptemos, que estaba peticionada por el gobierno nacional(...) pero en esa asamblea de la conciliación obligatoria nosotros recibimos el golpe más grande, porque suponéte, de 500 personas, 450 votaron por aceptar la conciliación obligatoria y 50 votamos por no aceptar la conciliación obligatoria, lo que fue un golpe muy grande en la seccional capital, al punto que el secretario general, que todavía hoy es militante y demás, que era entonces secretario general, no pudo soportarlo..."[15]

ATEN a inicios de los ´90

a) La era Maffei, 1986-1992

Como ya se dijo, el período que se inicia con los tres mandatos seguidos de Marta Maffei implica el término de la fugaz experiencia de unidad de tendencias al interior del novísimo ATEN. Un poco por los fuertes choques de liderazgos en su interior, y otro poco por el contexto de luchas docentes, lo cierto es que tras la "Marcha Blanca" del año '88 las oposiciones se agudizan. Dentro del panorama sindical neuquino, este período va a presentar sendos conflictos protagonizados por ATE, ATEN, y también por los obreros de la construcción nucleados en la UOCRA, que tras varias huelgas de alto impacto a mediados de los '80 finalizan un período de radicalización política.[16]

Respecto del sistema político neuquino, siempre dominado por el MPN, ATEN debe lidiar con las gestiones de Pedro Salvatori (1987-1991) y la primer gestión de Jorge Sobisch (1991-1995), dos estilos diferentes: el primero casi sin diálogo con ATEN, mientras que el segundo se caracteriza por una estrategia de

[15] Ídem.

[16] En este período asume la conducción de la seccional Neuquén de la UOCRA Alcides Christiansen, militante del Movimiento al Socialismo -MAS-, coronando cierta "etapa de oro" del trotskismo en Neuquén. No obstante esto, el auge del trotskismo ocurre paradójicamente en paralelo a su disolución, al igual que ocurre con el estallido del PC, de manera que la diáspora de militantes se visualizará en reconversiones de éstos hacia las otras tanta vertientes políticas (MST, PTS, POR)[16], o en virajes ideológicos, como el caso de Obregón, que abandona el PC y se vincula a las corrientes del trotskismo sindical ateniense.

seducción hacia los sindicatos, que por momentos genera una sensación ambigua en la dirigencia local sobre cuál es la postura respecto de los problemas educativos.

Sobre las demandas, el período está dominado por la cuestión, siempre postergada, del Estatuto Docente, pero principalmente por el intento de imponer el "presentismo" desde el gobierno provincial, asunto que desatará durísimas huelgas que terminarán en sendas victorias sindicales.

Las prácticas sindicales de lucha consisten en paros, marchas, huelgas de hambre y la tensa participación en la Coordinadora de Gremios Estatales, liderada por ATE, una cuestión que determina rispideces que luego se transformarán en folclóricas entre ambos sindicatos.

Al interior de ATEN veremos surgir problemas que se repetirán durante todo el período, relacionados con la rivalidad entre la seccional capital -por lejos, la que más afiliados posee-, y las del interior, que se abroquelan en oposición a ella (con salvadas excepciones). Esta rivalidad se reproduce entre la dirigencia: la Comisión Directiva Provincial -CDP-, siempre Celeste, vs. la Comisión Directiva -CD- de la seccional Neuquén capital, dominada por activistas independientes y de izquierda. El trasfondo de estos enfrentamientos es ideológico y en ellos se visualizan diferentes concepciones sindicales, de organización, de participación, de relación base-dirigencia, o sobre la dinámica de los conflictos, y que podríamos resumir, a grandes rasgos, entre un patrón de acción *orgánico e institucionalista*, característico de los celestes, por oposición a un estilo que semeja ser más bien *inorgánico, o espontaneísta*, identificado por la presencia de activistas de izquierda, anclado en la obediencia al "mandato de las bases".[17]

Como ejemplo, a inicios de 1991, una deriva de las discusiones en los Plenarios es hacia disputas internas entre activistas del MAS de la seccional Neuquén capital vs. Marta Maffei y la CDP, de cara a las negociaciones que se llevan entonces con el gobierno neuquino. Esto es típico de todo el período, pero lo interesante es apreciar el trasfondo de los desacuerdos. Maffei, siempre va a

[17] Decimos que *semeja* ser inorgánico por su autolegitimación en la opinión de las "bases", que en el caso de Aten capital suelen politizarse agudamente y a contrapelo de la CDP. Sugerir tal rasgo -el espontaneísmo a secas- sería una ingenuidad interpretativa dada las características altamente estructuradas de la izquierda partidaria en general.

mostrarse preocupada por la organicidad del sindicato, posición enfrentada a la seccional Neuquén que no parece tan adherida a los reglamentos y que constantemente debe lidiar con su propia asamblea, dominada por activistas. En efecto, Maffei les espeta que: *"...el cuerpo de delegados no es quién para imponer ninguna presencia...",* ésta instancia -los delegados- son para Maffei: *"activistas o simples interesados",* alegando con dureza que:

> "...en esto desea ser muy clara. Como secretaria general de ATEN y como representante elegida democráticamente por los trabajadores de la educación no va a aceptar la presencia de observadores, veedores o lo que sea si los compañeros no confían."[18]

La seccional Neuquén responde:

> "Por el plan de lucha se consideró importante aceptar a los delegados sin mandato escrito y del mismo modo a los activistas(...)Esto responde a la línea democrática con que funciona la seccional como también las reuniones de la comisión directiva de seccional se realizan en distintas escuelas con la única finalidad de abrirse a todos los trabajadores de la educación."[19]

Como puede observarse, acá el problema es de colisión entre diferentes tácticas y concepciones del accionar gremial. El ingreso de un "veedor" -táctica clásica del activismo de izquierdas "antiburocrático"- de parte de la seccional capitalina introduce un dejo de desconfianza hacia la CDP, provoca tensión en éstos y desnuda prejuicios sobre el rol de los activistas, tachados por Maffei de "simples interesados." Pero además, la práctica de la seccional Neuquén, que

[18] ATEN, *Libro de Actas de Plenarios de Secretarios Generales*, Libro VII, Acta 119/91, Folio 5.
[19] Ídem.

exaspera a la CDP, prioriza el contacto directo con las bases, acudiendo ella misma a distintas escuelas para sesionar.

Los activistas acusados pertenecen principalmente al MAS, corriente que en este período es la oposición política más fuerte en ATEN y que cuestiona con consignas de largo alcance a CTERA, a su política de inclusión en la CGT, a la falta de énfasis en los argumentos opositores, a las medidas de lucha -a su entender, timoratas-, y a los problemas de "cartel" en las movilizaciones. La sensación de presión, de empuje, de exigencia de un discurso frontal hacia la CDP es el principal escollo práctico para los "celestes". Maffei declara que la seccional Neuquén denuncia que una delegada celeste:

> "...había tergiversado el mandato del Plenario en el Congreso de CTERA, o que Mary Sánchez habló 45 minutos para contestarle al MAS, pidiendo que los partidos políticos bajen las banderas, y dejó con claridad que somos oposición a la privatización, se defendió la escuela pública y el derecho y el deber de los docentes de enseñar la verdad como única contribución concreta al pueblo y a su situación de desinformación, *y al finalizar, en medio de los gritos del MAS y de algunos de otros partidos que no respetaron nuestro himno, ni el himno de CTERA y que durante todos los discursos gritaron, además de "paro general", "donde está que no se ve la combativa CGT", y la compañera Mary Sánchez que los denostó cuando saltaron las vallas y pretendieron romper nuestros cordones de seguridad para treparse al palco..."*[20]

En estas disputas, no pocas seccionales del interior suelen tomar partido en respaldo de la CDP, sumándose al coro que acusa a Neuquén de "patoteada", alegando como argumento el carácter democrático que es "tradición" en ATEN y que se expresa en que todos pueden emitir su opinión. Si bien el contexto en el que se encuentra la seccional capitalina es muy distinto a las seccionales del interior en general (máxima cercanía al poder político, mayor contacto con

[20] Ídem, Folio 9. (cursivas minas).

otros gremios en conflicto que piden su solidaridad, arrolladora presencia de activistas de izquierda, mayor concentración de docentes, acceso rápido a información, entre otros), el hecho que demarca una diferencia notable es la organización distrital, esto es, una modificación introducida desde el propio Consejo Provincial de Educación, pero que redundó en un proceso democratización institucional en las escuelas. En efecto, desde la aplicación del PEP (Plan Educativo Provincial), las elecciones directores, cuestiones pedagógicas y otras tantas actividades institucionales se desarrollaban desde la territorialidad demarcada por la zona de influencia del distrito, cuestión que potenció, sin quererlo, la propia organización de delegados por escuelas, y que incluso se complementó con las reuniones de la CD en las escuelas. Tanto es así que hasta en la actualidad los participantes en las huelgas docentes se organizan por distritos. Según un testimonio:

> "El PEP es Plan Educativo Provincial, que concebía instancias, era como un plan de democratización de la educación, era buenísimo, debo decirte, entonces había instancias, había reuniones así donde todos se discutía y se resolvían cosas distritalmente y se aplicaban, que se yo, planes de capacitación, proyectos educativos, eso fue una cosa muy importante y que a nosotros nos sirvió mucho y nos consolido. Vos fijáte que aunque han quedado muchas de esas cosas, hasta el paro del 97', el corte de puentes y que se yo cuanto, las carpas se organizaban por distrito, acá el distrito Limay, y la gente se juntaba porque es gente que ha trabajado muchos años pedagógicamente y medio juntito con lo gremial, entonces era muy directa la relación, muy, muy directa." (Testimonio de Graciela Domingo)

Para dimensionar el peso de ATEN hay que contemplar que promediando el año ´92 el gremio posee alrededor de 5750 afiliados activos. Finalmente, en la constitución identitaria ateniense va quedando claro que su rasgo más

distintivo, convocado en toda disputa en boca de la generalidad de sus integrantes -y más allá de la fracción a la que pertenezcan-, será la democracia sindical -expresada en la libertad de opiniones y tendencias- y la importancia otorgada a la asamblea.

La huelga docente desatada en marzo del año 1991 permite ejemplificar lo que afirmamos anteriormente sobre los dilemas formativos y organizativos de ATEN, sus discusiones ideológicas, los enfrentamientos entre la seccional Neuquén y la CDP junto al interior, la visión del orden social, y las rispideces adentro del campo sindical neuquino más combativo.

La huelga se dispara en oposición al intento del gobierno de Salvatori de implementar el "presentismo", a lo que se suma el anuncio, ya largada la huelga, de descuento de los días parados. Como toda huelga larga, ésta conoce altibajos, y para mediados de junio el sindicato atraviesa un período de amesetamiento en la adhesión de los maestros, por lo que la medida es sostenida desde las grandes seccionales, como Capital y Cutral-Có. Esta huelga, además, está contextualizada por otro conflicto de larga duración encabezado por los trabajadores de salud enrolados en ATE, quienes lanzan una férrea resistencia a las políticas neoliberales: se trata del resonante *"plan de lucha de abril-junio"* de los trabajadores de Salud (Hospitales), que rechaza se opone entre otras cuestiones a la aplicación del "presentismo", al Decreto "ómnibus" 196 (también conocido como decreto de "racionalización")[21], formulado desde Nación y al que deben adherir las provincias *so pena* de verse excluidas de financiamiento externo. Al igual que hará ATEN más adelante, ATE y gobierno se sientan a discutir conformando la "Comisión Salarial" en donde también participan contratistas del Estado. Desde ATE, los trabajadores de hospitales sostienen que existe un 75% de pérdida salarial por lo que se pide un aumento, más el rechazo a la aplicación del "presentismo", que desde el gremio se sugiere que pase al rubro de "zona desfavorable".[22] En este contexto, la

[21] Los artículos de mayor importancia del decreto implican reducción de personal, contratos por tiempo determinado, congelamiento de vacantes, privatización de servicios esenciales, despidos encubiertos.

[22] Ante la negativa a atenderlos en la casa de gobierno, los trabajadores deciden entrar a las 11 hs. con una delegación de 200 personas; el gobierno denuncia la "toma de la casa", que es rodeada de policías antimotines. "La actitud oficial era intransigente y la nuestra era firme", recuerdan los estatales, y a las 19hs se produce la salida de los ocupantes, con la intervención de diputados provinciales y nacionales tras lo cual el gobierno

también extensa huelga docente, luego de un impasse, recrudece en agosto, acompañada a nivel nacional por varias provincias que llevan mandato a CTERA de "no inicio de clases". Este nuevo impulso obedece también a un giro estratégico hacia la comunidad educativa, es decir, convocar a padres de alumnos y estudiantes secundarios, para involucrarlos en los reclamos, ya que lo que está en juego es la educación de sus hijos.[23] A mediados de agosto una cuarta propuesta del gobierno presentada a los docentes consiste en la eliminación del "presentismo" como tal, el pasaje de 330 puntos del "presentismo" al salario básico en dos etapas (a finalizar a inicios de setiembre), el adicional bonificable por zona para todos los cargos de 1000000 de australes (que se pasará al básico en forma pautada a partir de la Ley 1888), la condonación del 60% de los días caídos y el descuento del 40% en dos cuotas, más el tratamiento en Legislatura del proyecto de franquicias y licencias gremiales para delegados.[24]Esta propuesta, si bien no convence a las bases será finalmente aceptada y considerada como una gran victoria sobre el gobierno, en vistas de la inminente conciliación obligatoria que amenazaba desvirtuar toda la lucha hasta aquí llevada, pero fundamentalmente porque emerge de una situación de reflujo y desánimo creciente de la base docente ateniense.[25]El final de este conflicto es simultáneo a la descompresión momentánea de la tensiones con el gobierno, puesto que asume Jorge Sobisch al frente del ejecutivo provincial, quien intenta distanciarse del perfil contencioso de su antecesor.

Este cambio de panorama, hacia fines del '91, trae consigo la emergencia de un nuevo escenario de demandas vinculadas a aspectos más específicos del campo educativo, como las poco claras funciones que debe cumplir el Consejo

---

accede a los reclamos gremiales. El detalle del conflicto se encuentra en *Memoria y Balance 1991*, ATE Neuquén. Sobre las acciones colectivas de ATE en este período puede verse, de mi autoría, "Del "paro" a la "pueblada". Cultura política y marcos para la acción colectiva: el caso de ATE Neuquén entre 1990-1995", ponencia presentada en las *I Jornadas de Historia Social,* La Falda, Córdoba, 2007.

[23] El Plenario decide que en los cuadernos de los alumnos se escriba que esta lucha es por la "situación de miseria" de los docentes. ATEN, *Libro de Actas de Plenarios de Secretarios Generales*, Libro VII, Acta 120/91.

[24] *Acta 127/91.*

[25] Casi ninguna seccional está de acuerdo con el total de la propuesta gubernamental. La aceptan, con condiciones: Zapala, Junín, Las Coloradas, Centenario, Plottier, El Huecú, El Chocón y san Patricio; y la rechazan Neuquén, Cutral-Có, San Martín, Senillosa, Las Lajas y Piedra del Águila; sin mandato quedan Chos Malal y Picún Leufú. *Acta 128/91.*

Provincial de Educación -CPE-, la aplicación efectiva del la "zona desfavorable" y la eliminación del "presentismo" tal cual se lo había acordado, mas una batería de nuevas situaciones escenificadas en nuevas palabras/amenazas: Transferencia educativa, privatización, descentralización, municipalización, Ley Federal de Educación -LFE-, entre otras. En general, los primeros meses son de largas negociaciones, suerte de tanteo entre partes para ver hasta qué punto la una está dispuesta a negociar y la otra a revelar el nivel de su sintonía con la política de ajustes al sector público nacional.

Este clima de dudas mutuas es fuertemente trastocado por la media sanción de la LFE en mayo del '92, cuestión que llena de confusión a los docentes puesto que se trata de tomar postura pero también de tener cierto conocimiento de lo que vendrá. Para Maffei: *"El partido gobernante no tiene lineamientos claros en educación, temo que sirva para el proceso de privatización."*[26]A esto se suma que los vocales gremiales que trabajan en el CPE observan la desorganización general del CPE respecto del funcionamiento de los distritos, la aplicación de la descentralización, la ausencia de proyecto político, de discusión sobre el Estatuto, o las titularidades, etc.[27] Evidentemente se trata de ver cómo actúa el gobierno: *"...No hay política educativa ni siquiera ante la precariedad de la situación. El refrigerio se implementó en abril, las buenas intenciones no dan respuestas."*[28] Seccionales como Plottier argumentan que es un proyecto político y pedagógico consistente en la destrucción de la escuela pública, o que se apuntala un proyecto *"municipalizador y luego privatizador."*[29]Sara Mansilla, experimentada dirigente del PC y activa afiliada al gremio sostiene la necesidad de que:

> "...las definiciones sean claras, ya que a veces aparecemos como avalando, porque, por ejemplo, la CDP ha dicho

[26] *Acta 138/92*, Folio 179.
[27] Ídem, Folio 180.
[28] Ídem, Folio 181/92.
[29] Ídem, Folio 182/92.

> públicamente que este gobierno tiene otras intenciones, entonces (hay que) establecer el debate..."[30]

Ante tal desconcierto Maffei propone insistir con la idea de CTERA sobre introducir la disputa por una legislación sobre Financiamiento Educativo:

> "Evaluar la descentralización(...)El proyecto del gobierno es la privatización de la escuela pública. Estamos en la etapa preliminar que es hacerla cada vez mas ineficiente. Tenemos que pelear el Financiamiento Educativo. La descentralización sin recursos lleva a la privatización."[31]

Entre los docentes en general, no queda clara una postura homogénea de oposición a la LFE, ni menos una caracterización de lo que el gobierno de Sobisch pretende, por eso, durante la primer mitad del '92, en los Plenarios las seccionales informan cómo se va trabajando en base a lo poco que se sabe de la LFE: encuentros interprovinciales, reuniones con padres, charlas con diputados y senadores o en cooperadoras de padres. Algunas seccionales, como Cutral-Có, incluso declaran que los maestros tienen un desconocimiento absoluto del tema, o se autoconvocan padres de alumnos para debatir, discutir, informarse. Lo mismo ocurre en el Neuquén capital, en donde existe mucha desigualdad de trabajo sobre la LFE entre las escuelas.[32]

Las otras demandas que se formulan tiene que ver además con la situación de deterioro edilicio en las escuelas, con el pedido de un salario básico de $450, el rechazo a municipalización y el pedido de más fondos para educación. Casi todas las seccionales denuncian el mal estado de las escuelas, la falta de gas, el no pago de alquileres de algunos edificios, o algunos municipios denuncian que se hacen cargo del financiamiento de las reparaciones con mano de obra de los padres. Esto es así hasta que se deciden medidas de fuerza a mediados de

[30] Ídem, Folio 183/92.
[31] Ídem.
[32] Ídem, Folio 144/92.

octubre: paro de 48hs el 14 y 15 y 72hs el 20-22.[33] Es que a pesar de la declaraciones del gobierno sobre que defiende la educación pública, queda claro que no hay voluntad de formular propuestas de aumentos salariales. En vistas de ello, además del paro, ATEN inicia *"campañas de esclarecimiento"* con títulos como *"La Educación en Marcha"* con el objetivo de volcar y movilizar la población a su favor.[34]

Antes de noviembre circula un borrador de Acta Acuerdo, pero el Plenario decide endurecer las medias por escaso margen de votos (26 votos contra 23 votos).[35] Aunque no se llega a un acuerdo interno en ATEN, llega la noticia de que se declara la conciliación obligatoria, y el gremio anuncia que no va a respetarla. ATEN, a continuación, lanza una huelga de hambre instalada en la Catedral de la capital neuquina contando con el aval y la mediación del obispo neuquino, Radrizzani. Cuando la huelga se tensa al máximo afloran una interminable serie de acciones de protesta alternativas que las seccionales sugieren para sostener la medida. Por ejemplo, Las Lajas lleva el mandato de:

> "paro por tiempo indeterminado a partir del lunes. Movilización a la Legislatura, y luego a Casa de Gobierno, de no darse resultado. **Cortar la ruta en todos los puentes a la misma hora."**[36]

La Seccional de San Patricio del Chañar propone también, en el siguiente Plenario, realizar un corte de ruta, mientras que Loncopué propone realizar una caminata a Neuquén, con huelga de hambre y paro por tiempo indeterminado.[37] En general, y esto es relevante para el estudio de la construcción de las protestas y sus formatos, en las propuestas que las seccionales llevan a los Plenarios hay una variedad amplia de acciones colectivas posibles, pero se eligen finalmente las más usadas y conocidas; es decir, hay una suerte de reservorio creativo de acciones potencialmente realizables, y sólo llegan a aplicarse un escaso abanico de ellas. Esta característica a retener, sugerimos,

[33] Ídem, Folio 146/92.
[34] Ídem, Folio 148/92.
[35] Ídem, Folio 151/92.
[36] Ídem. (destacado mío).
[37] Ídem, Folio 268/92.

no es un dato menor puesto que define, *a posteriori*, el carácter "innovador" de, por ejemplo, el corte de rutas, caro a la historia de ATEN, y posibilita un mejor acercamiento al por qué de la emergencia, aceptación y oportunidad de un formato de protesta determinado. Por otra parte, es interesante observar que las acciones colectivas que la gente encara para sortear situaciones desfavorables no son infinitas; las alternativas de construir algo novedoso dependen mucho del despegue para con lo viejo (p.e. la huelga o el paro clásicos) y de la eficacia que demuestre lo nuevo (como ocurrirá años mas adelante con el corte de rutas). En todas éstas situaciones, además, la utilización de nuevos formatos tiene más que ver con situaciones bastante aleatorias, y hasta diríamos trágicas o traumáticas, que con estrategias concientes y fríamente calculadas.

La huelga docente finalmente se descomprime en virtud del acatamiento a la conciliación obligatoria y a la aceptación del Acta Acuerdo que acerca a las partes al cese de las diferencias. Al finalizar el año, ATEN debe renovar autoridades, cuestión que modificará el perfil de lucha gremial.

b) El período Scarpatti y el lento ocaso de la Lista Celeste, 1992-1994

Los comicios realizados el 16 de diciembre de 1992 colocan a Carlos Scarpatti a la cabeza de la conducción de ATEN. La Lista Celeste vuelve a confirmar su liderazgo a nivel provincial por un amplio margen: sobre un total de 3862 votos válidos para renovar la CDP, la Lista Celeste obtiene 2019 (52%), la Lista Blanca 1105 (28%), la Lista Naranja 396 (14%) y finalmente la Lista Verde con 189 (4%). Pero en la seccional Neuquén las cosas no son tan buenas para la Celeste. En una apretada elección ésta obtiene, para renovar la CD de la Seccional Neuquén, 536 (33%), quedando Hilda Reynoso como secretaria general. La Lista Blanca alcanza los 501 (31%) y la Lista Naranja 442 (27%).[38]

[38] *Acta 158/92,* 16/12, Folios 299-311. En el interior la Lista Celeste se impone en las seccionales de Centenario, Zapala, Cutral-Có, Chos Malal, El Chocón, Las Coloradas, Vila La Angostura, Senillosa, San Patricio del Chañar, El Huecú, Loncopué, Piedra del Águila y Rincón de los Sauces. En San Martín de los Andes gana Lista Violeta, en Junín de los Andes la Lista Amarilla, en Picún Leufú la Lista Rosa, en Plottier la Lista Gris.

Una de las metas que la CDP liderada por Scarpatti se propone alcanzar es llegar a los 8000 afiliados, teniendo en cuenta que para mediados del '93 ATEN cuenta con 6300 afiliados. Este período se caracteriza, a grandes rasgos, por una fuerte disputa para con el ministro de educación provincial, Mario Ever Morán, a quien junto a otros funcionarios se los sindica de haber ejercido funciones durante la última dictadura militar. El carácter antagonista de éste último, que irónicamente propondrá utilizar un "faltómetro" para medir el ausentismo docente, mas una serie de innumerables conflictos como la Resolución 140[39], la Transferencia educativa, el reagrupamiento de escuelas, el cierre de algunos cursos, el intento fallido de privatizar el Instituto de Seguridad Social del Neuquén -ISSN-, y con el siempre cuestionado funcionamiento del CPE, serán enfrentadas con un tipo de acciones relacionadas con el matiz que desde la CDP se impone a estas situaciones. Por ejemplo, se realizan actividades como el Encuentro Provincial de Educación y Cultura mapuce el 14 y 15 de mayo del '93 en la escuela 238 de Senillosa, la Jornada Regional de la nueva Escuela Sindical Marina Vilte de CTERA (abril del '93), el Congreso Provincial de Educación, el Congreso Regional del CTA, o el Congreso del Trabajo y la Producción también organizado por el CTA en el '94.

Carlos Scarpatti es además una suerte de delfín político de Marta Maffei, dato evidente cuando la insistencia de ésta, mediante Scarpatti, para comprometer al gremio en la construcción de la emergente CTA sea un nuevo centro de disputas al interior de ATEN, más aún cuando el CTA sea, vía oposición de izquierda, homologada -y por lo tanto rechazada- al Frente Grande.[40] Scarpatti va a señalar sostenidamente:

[39] Esta resolución es rechazada por el gremio por considerar que exacerba el sentimiento de neuquinidad y la xenofobia. El Plenario reunido el 12 de mayo del '93 resuelve: expresar públicamente su preocupación por la transformación educativa por no haberse debatido en el seno del CPE, desmentir que fue consensuada, que no se respetaron los canales democráticos, que la información oficial es selectiva-dispersa-fragmentada y que preocupa que el plan sea financiado por organismos internacionales "que comprometen recursos del pueblo". Su intento de aplicación desata varios paros parciales. Sobre el ausentismo, según el gobierno, se gastan en licencias hasta u$s 3 millones por mes. *Acta 164/93*, y *Acta 174/94*.

[40] Scarpatti declara en alusión al buen acatamiento que un paro lanzado desde CTERA tuvo en Neuquén: "...en Neuquén hay una situación diferente y a partir del triunfo del Frente Grande nos podemos posicionar mejor...", *Acta 175/94*, Folio 10.

> "...la eventual aptitud del CTA como herramienta de lucha contra el modelo neoliberal", y que "...ya los trabajadores se dan cuanta que sus conflictos exceden el marco de sus propias organizaciones, y que es necesario aunar fuerzas involucrando a distintos sectores, en un arco cada vez más amplio...".

Argumento reforzado por Maffei:

> "...El CTA congrega a las únicas organizaciones que enfrentan el proyecto neoliberal, la CGT no hace nada, tiene un proyecto de resignación. ATEN tiene un techo, y para enfrentar este proyecto debemos construir otra herramienta, como el CTA, que está en construcción."[41]

Respecto de la dinámica de luchas, este período es de cruces discursivos y de explosiones de micro-problemas en cada escuela. La estrategia de la CDP se focalizará en esos puntos y recibirá un aluvión de cuestionamientos no sólo desde la oposición, que alega que prácticamente "no se lucha", sino también de las bases docentes y seccionales del interior. Dos grandes problemas sobresalen: el siempre postergado debate sobre el Estatuto Docente y el conflicto en la Escuela de Bellas Artes de Neuquén, *locus* de aplicación experimental -junto a la ramas de educación Especial y Adultos- de resoluciones vinculadas a la LFE, hecho minimizado por la CDP y realzado, a contrapelo, por el activismo opositor que ve justamente allí a su principal caballo de batalla, vale decir, la oposición LFE.

Con avances y retrocesos, paros fuertes en especial desde junio a octubre del '94, con reflujos desmovilizantes, éste período muestra como ningún otro un rasgo del sentir del trabajador de la educación neuquino muy presente: el **miedo** ante lo desconocido (materializado en la LFE), la inacción ante la

[41] *Acta 168/93*, Folios 342-343. Otras seccionales, además de la neuquina que se opone críticamente al CTA, son indiferentes (Senillosa) o desconocen totalmente el CTA y su significación (Las Lajas). En general, hay una mezcla de indiferencia, desconocimiento, desinterés, oposición, y aval sobre proyecto del ingreso a CTA.

incertidumbre que presenta el futuro, y la reacción colectiva, cuasi espasmódica, frente a las amenazas de aplicación de ciertas políticas visualizadas como lesivas para los docentes. La privatización de YPF y otras empresas estatales, acciones de alcance nacional como la Marcha Federal en el `94, o el sonante triunfo del Frente Grande en varias regiones del país, son el complejo telón de fondo que acompaña el período.

Algo notable de la etapa Scarpatti es la dinámica por momentos caprichosa de la acciones colectivas. Veamos: frente a los embates y amenazas del ministro Morán para con el tema del ausentismo, que avanza hasta relanzar la idea del volver al "presentismo", las bases docentes expresan divergencias: se rechaza a Morán o se culpa a los propios colegas por las elevadas inasistencias que creen injustificadas. O frente a la política de reagrupamiento de escuelas y cierre de cursos, algunos docentes aceptan como "natural" la situación y se muestran resignados porque "se la veían venir", o sabían que tarde o temprano iba suceder. El miedo es el gran factor desmovilizante que merodea y traspasa el período y frente al cual la CDP hace aguas en el manejo de los conflictos. En las actas consultadas se refleja de la siguiente manera el clima reinante. Un delegado oficialista informa:

> "...telefónicamente hemos hablado con las seccionales para ver cómo confrontamos con el gobierno ante la situación de conflicto que se vive y la aparente *imposibilidad del sindicato de salir a confrontar*. Ante estas comunicaciones las seccionales han hecho diversos planteos (…) *La CDP cree que estamos en una situación en donde hay muchos conflictos pequeños aislados, pero que se van sumando, estamos tratando de impulsar medidas y éstas no salen, ¿qué pasa, quién se está equivocando?."*[42]

Otra delegada expresa:

[42] *Acta 176/94*, Folio 21 (cursivas mías).

> "...hay inmovilización(...), especialmente en primaria, no quieren retiro; piden la postura gremial sobre las jornadas. Sentimos un vacío, repetimos el discurso, sembramos pánico y desmovilización."[43]

María Figueroa, futura secretaria general del período siguiente expresa:

> "…**hay temor**, todos dicen que hay que hacer algo (…) La gente se contiene en el conjunto, por ejemplo el paro del 29(…)Hay que hacer una contrapropuesta elaborada desde el gremio. Insiste en hacer formación sindical. Nos quedamos sin militantes por la desinformación (…) no se ve una orientación clara hacia la confrontación."[44]

Pablo Guarey (delegado de la seccional Picún Leufú):

> "…hay sensación de que el gobierno nos está ganando la gente, porque tiene los medios y los recursos. Cada sector por su lado trabajando en lo suyo. Los compañeros se embalan con el cursito y el puntaje."[45]

Otras voces señalan:

> "*hay tanta bronca como desánimo*. Los compañeros piensan: para qué aportar si todo está decidido por el gobierno?. Nos robaron el discurso, contratemos técnicos para elaborar una contrapropuesta. Estamos a merced de las internas del

[43] Ídem.
[44] Ídem, (remarcado mío).
[45] Ídem, Folio 22.

gobierno y el MPN, estamos dando imagen de paralización por nuestros problemas internos."[46]

En general, las resoluciones de los Plenarios siguen el curso de los ánimos expresados y es común que se resuelvan jornadas provinciales de protesta, con modalidades adecuadas para cada seccional, al estilo de paros escalonados o paros por seccional, tan débiles como fuertes, de acuerdo al contexto de cada lugar.[47]

Sin embargo, y al comienzo del año 1994, cuando se lanzan paros escalonados de alto acatamiento en interior y capital (entre 70 y 90%), y en medio del clima desconfianza interna en las propias fuerzas, diversas seccionales lanzas propuestas sorprendentes como bicicleteadas, o la seccional El Huecú, que registra un 100% de acatamiento al paro, propone empapelar los frentes de las escuelas con demandas, instalar carpas en Casa de Gobierno y la céntrica Avenida Argentina, el corte de ruta "por un rato" y en varios puntos de la provincia y una marcha provincial con banderas. La seccional de Rincón de los Sauces lleva también mandato de **corte de ruta** en cada localidad, y de entrar una hora más tarde y salir una hora antes en turnos.[48] La seccional Centenario propone la derogación de la resolución 1240, la defensa del Estatuto del Docente, el retiro del proyecto de la ESBA, la defensa del sector de adultos y de los porteros, el no descuento de días parados, la renuncia de Morán y su equipo, y el no realizar aportes a CTA y CTERA para sostener la huelga.[49] Otro delegado propone que los secretarios generales ingresen a Casa de Gobierno y no salgan hasta tener una respuesta.[50]

Pero como dijimos antes, entre lo probable y lo posible, se eligen acciones dentro de lo conocido: ese Plenario resolverá un paro parcial de una hora por

[46] Ídem, (cursivas mías).

[47] Seccionales chicas como Zapala no llegan a movilizar a 40 personas, y para otras existentes en zonas alejadas y casi inhóspitas del interior neuquino el convocar marchas de 150 personas es un dato histórico que revoluciona la vida del lugar. En contraposición, es común que Neuquén capital protagonice movilizaciones multisectoriales con más de 10000 personas. Se sabe, por informaciones que circulan entre los gremios, que por ejemplo en Córdoba se considera una buena marcha aquella que reúne 2000 personas.

[48] *Acta 183/94.*

[49] En la misma sesión Scarpatti, en un rapto de ingenio, propone "...que los maestros el día del cobro se depriman y vayan todos al médico". Ídem, Folio 63.

[50] Ídem.

turno, luego paro de 48 hs, con vigilancia en Casa de Gobierno, luego paro de 72hs con marcha hacia Neuquén desde tres frentes: Plottier, Centenario y el puente carretero, instalando carpas el día 9 frente a Casa de Gobierno.[51]El corte de ruta, por ejemplo, a ésta altura queda claro que aparece como propuesta en momentos de extrema tensión conflictual, o cuando las respuestas esperadas desde el gobierno no llegan tras largos períodos de negociaciones estancadas, y se cuenta, además, con un trasfondo de fuerte adhesión a los paros. Esta dinámica, con grandes altibajos, será evaluada por el activismo como resultado de la ambigua política de la CDP que "no lucha", argumento que será retrucado con la idea de que ésa es una noción restringida de lucha gremial y de que "luchar" es también organizar seminarios, cursos, etc., incluso esgrimiendo el acceso de Maffei a la junta ejecutiva de CTERA como un logro ateniense a considerar. Pero por sobre todo, Scarpatti va a evaluar que si la estrategia del gobierno es generar conflictos pequeños y multiplicados por escuela, la estrategia gremial debe, a su criterio, perseguir una dinámica similar. Scarpatti enfrenta, al mismo tiempo, denuncias corrupción y de autoritarismo por parte de sus propios compañeros de lista, más un *affaire* por malversación de fondos. Sea lo que fuere, lo cierto es que la gestión Scarpatti es muy cuestionada, se la percibe desde el interior provincial como ausente, y desde capital, como poco combativa. A la luz de éstos y otros problemas sobrevendrá la división de la lista Celeste -previa a las elecciones que anuncian la politización de ATEN hacia la izquierda-, de cara a la lenta agonía de aquélla, y muy a contrapelo de su hegemonía a nivel nacional, rasgo que en adelante caracterizará al sindicato neuquino.

c) La izquierda al poder, 1994-1996.

Las elecciones de renovación de autoridades de la CDP, Congresales a CTERA, y comisiones directivas de todas las seccionales, realizadas el 25/11/1994, muestran un cambio en el escenario político interno de ATEN, escenario que también cambia a nivel provincial puesto que tras 7 (siete) años de ausencia regresa el viejo gran caudillo de la política neuquina a la gobernación, don

[51] Ídem.

Felipe Sapag (1995-1998) quien sucede a Jorge Sobisch, y regresa ya no como la figura del Estado de Bienestar *a la neuquina* que supo construir, sino decidido a profundizar el ajuste que su antecesor apenas inició, y dejando atrás su aversión a las privatizaciones. Pero ATEN está por entonces muy ocupado en sus transformaciones internas. Por un lado, la división de la Lista Celeste le resta fuerza a su bastión directriz histórico, la CDP; y por otro, de mayor gravedad para éstos, la seccional Neuquén cae en manos de la Lista Violeta Rosa (o también, lista "clasista" o lista "bolchevique"), una alianza de militantes de izquierda, en su mayoría de la vertiente trotskista (ex-MAS, PO, MST, e independientes), de presencia también a nivel nacional.[52] Y si bien la CDP es retenida por la Celeste, es evidente que la presión por izquierda pronto se revelará insostenible para el oficialismo. María Eugenia Figueroa -electa para conducir la CDP- deberá lidiar con la combativa Liliana Obregón -CD de la seccional Neuquén-, y tras de ella, con un pelotón de activistas con cierta trayectoria en las luchas sociales neuquinas que poseen un estilo de plantear los problemas que hace de la urgencia, la frontalidad y la denuncia a secas un *leit motiv* difícil de revertir.

En primera instancia, la oposición a la LFE es determinante: cuando el grueso de la provincias la aceptan, o la critican pero admitiendo su lenta aplicación, en Neuquén, vía activismo, su rechazo irá *in crescendo* hasta convertirse en el enemigo número uno. Es de imaginar que ésta postura choca con la política de CTERA que, mientras comienza a delinear la manera de profundizar el reclamo a través de la idea de un Fondo de Financiamiento Educativo, en la seccional Neuquén sólo se habla en términos de rechazo total a la LFE, sencillamente porque representa, a sus ojos, la aplicación de las políticas neoliberales y privatizadoras al campo de la educación pública. Para Susana De Luca, de la

[52] Los guarismos son para CDP: Total de votos: 4564 (3567 para CDP), Lista Azul Celeste: 1837 votos (51,5%), Lista Violeta Rosa: 1116 votos (31,28%), Lista Roja y Blanca 614 votos (17,21%), Votos en blanco 976, votos nulos 27. en la seccional Neuquén: Seccional Neuquén: sobre un total de 1493 votos; Lista Violeta Rosa: 759 votos (50,8%), Lista Celeste: 470 votos (31, 4%), Lista Roja y Blanca: 264 (17,6%), Votos en blanco 253, y nulos 5. Para congresales a CTERA van dos por la Azul Celeste y dos por la Violeta Rosa. En el interior se presentan además listas regionales; las seccionales de San Martín de los Andes y Picún Leufú son ganadas por la Violeta Rosa. *Acta 185/94.*

Lista Rosa Violeta, el problema es la división del campo gremial a nivel nacional cuyas organizaciones están:

> "... divididas por ser burocráticas, lo necesario es una central única de trabajadores. CTERA es un aparato monstruoso. El eje del aislamiento de los trabajadores son las actitudes fascistas de sus dirigentes".[53]

Tamaño planteo no puede menos que generar un reacomodo forzoso -que oscila entre lo ambiguo y tibio, políticamente hablando- en términos discursivos por parte de los miembros de la Celeste: Di Diego y Figueroa responden a ello que plantearon en CTERA la necesidad de discutir con las bases, pero que se debe "construir una metodología." En este período Marta Maffei será secretaria general de CTERA, y Mary Sánchez ingresará al CTA; sin embargo, pese a estos alineamientos político-sindicales, la participación en el CTA es un asunto pendiente y poco discutido en el grueso de la base docente ateniense.[54]

Luego de que el activismo logra imponer la oposición total a la LFE se adicionan luchas y reivindicaciones dejadas de lado por la anterior gestión, como la existente en la ESBA, la cuestión de los porteros[55], la unificación de luchas con el arco sindical neuquino capitaneado por ATE, y otras más específicas del ámbito docente, como la titularidad para supervisores, directores y vice-directores, la permanencia sin concurso (violatoria del estatuto), la novedad de las Jornadas de Perfeccionamiento, la disminución de prestaciones del ISSN, el aumento de la cuota para hijos mayores de 21, el vademécum, entre otras. Un

[53] *Acta 187/95*, Folio 120.

[54] Desde 1994 y hasta diciembre del 2003 Maffei fue Secretaria General de CTERA (varias veces reelecta). Renunció para asumir su cargo de Legisladora por el ARI, incompatible estatutariamente en CTERA, con el cargo sindical. No pocas veces, de la lectura de las Actas se desprende que avanzado el año '95 hay cuestiones no resueltas, poco claras, no consensuadas o nada compartidas por la totalidad de las seccionales. El secretario general de la seccional Las Coloradas habla de falta de información sobre la participación de ATEN en CTA, "pregunta si es consecuencia de la participación de CTERA y cuál es el objetivo de la afiliación personal del compañero en el CTA". Ídem, Folio 125. Gerardo Moreno informa que en la asamblea de la seccional Las Lajas no acuerdan las bases con la integración de CTERA al CTA, pero que tampoco existe un rechazo explicito a la Ley Federal de Educación. Ídem, Folio 126. En este contexto, la una única seccional que acepta la LFE es Aluminé.

[55] Los porteros, denuncia ATEN, son "nombrados a dedo", es decir, adquieren trabajo en vistas de su afiliación y compromiso punteril para con el MPN, convirtiéndose en potenciales rompehuelgas.

dato que va a exhibir Neuquén en este período y que refuerza en todas sus líneas aquella identidad orgullosa de su democracia interna es no sólo el de ser la única provincia que rechaza la LFE, sino también, merced a sendas victorias sindicales[56], la de poseer de los más altos salarios dentro del concierto docente nacional, máxime cuando, en una operación inevitable, se compare la situación neuquina con la de su par rionegrino, atosigado por la gestión de Pablo Verani, sucesor de Horacio Massaccesi, quien intenta sacar el rubro de "zona desfavorable", implementar el pago en bonos y suprimir el derecho a huelga para todos los trabajadores estatales.[57]

En particular, las Jornadas de Perfeccionamiento provocan conflictos que evidencian la doble dimensión de la lucha: una que se despliega de cara a las resoluciones, circulares, y disposiciones emanadas desde el Consejo Provincial de Educación, como aquélla que establece una duración de 7hs. para la Jornada de Perfeccionamiento, o el discutido otorgamiento de puntaje; y otra que cuestiona los contenidos respecto de su concordancia con los postulados de la LFE. Si bien la aplicación de las Jornadas es "un triunfo de la lucha", un derecho de capacitación adquirido, se ve en ellas la mano del gobierno que pretende introducir contenidos curriculares desprovistos de discusión sobre su dimensión política. La Seccional Neuquén, ya híper-politizada, por ejemplo, no acepta los contenidos curriculares de los cursos, ni que ofrezcan puntaje.[58]

También la defensa de la ESBA, ubicada en Neuquén capital, más allá de las cuestiones ligadas a reglamentaciones de concursos, o la estabilidad del docente que accede a un cargo, la eliminación de horas o el cierre de cursos, entre otras, es tomada como bastión de avanzada de la LFE; de allí la custodia a ultranza de parte del activismo, pero que también obedece a que, curiosamente, gran parte de los que se postulan para acceder a cargos son,

[56] Liliana Obregón *dixit*: "...Menem embolsó a todos los sindicatos, menos al nuestro." *Acta 193/95*, Folio 194.

[57] En realidad, las provincias que no aplican la LFE son Buenos Aires, Río Negro y Neuquén. La diferencia de fondo es que mientras que en las dos primeras el rechazo obedece a decisiones "desde arriba", es decir, a la oposición de gobiernos radicales enfrentados con el ejecutivo nacional, en Neuquén fue la oposición sindical propulsada desde ATEN la que obturó su aplicación. Por otra parte, la provincia de Río Negro protagonizará movilizaciones masivas de estatales que culminarán en octubre del '95 con la quema de la casa del hermano de Horacio Massaccessi, en la ciudad Villa Regina. Esto ocurre, como veremos al final, días después de la toma de la Casa de Gobierno por la Coordinadora de Desocupados de Neuquén.

[58] *Acta 188/95.*

como señala De Luca, militantes político-sindicales: *"...los activistas tienen mejores puntajes y se quedaron afuera, justo a la fecha de cierre(...) no queremos que los activistas queden afuera y nos vacíen la ESBA."* [59] Esta clara argumentación de defensa redefine al docente como activista-docente, concepción ampliada que valora al trabajador politizado, y que de no estar allí, "vacía" la institución. La introducción de la figura del activista o docente politizado se profundiza en esta etapa hasta generar verdaderos encontronazos entre lo que ya denominamos como la vertiente organicista -y agreguemos ahora, corporativista-, en donde están los integrantes de la Celeste y de seccionales reacias a la participación de ATEN en otros conflictos, y la vertiente de izquierdas, conformada por militantes de partidos e independientes, que pugna por enfatizar la presencia de ATEN en Coordinadoras de lucha y conflictos extra gremiales, lugar ocupado con preponderancia por ATE.[60] Esta última tendencia se caracteriza por empujar a la movilización, por denunciar el inmovilismo de CTERA, e incorpora nuevos tópicos: el flagelo de la desocupación, las dimensión de las luchas provinciales, la represión estatal (recordemos la muerte de Víctor Choque ocurrida el 21/04/1995), la flexibilización laboral, etc.[61] Es también una tendencia hacia la prioridad de la acción colectiva directa por sobre otras acciones gremiales posibles. Podemos tomar como ejemplo el reclamo del activismo de redireccionar fondos sindicales para eventuales huelgas, o las discusiones que enfrentan a la ya poco influyente Maffei y otros miembros de la Celeste contra Obregón y el activismo. En particular éstas diferencias emergen cuando de señalar el rol docente se trata. Señala Maffei:

---

[59] *Acta 136/95*, Folio 85.

[60] De hecho, la seccional Neuquén es criticada en Plenario por sacar un boletín en donde fustiga el supuesto "corporativismo" de la CDP. Como sucede ya folclóricamente, la seccional capitalina es escarmentada por la CDP, a la que se suman algunas seccionales del interior con pedidos de sanción y hasta de intervención.

[61] Por primera vez se cuestiona, por iniciativa del activismo de la seccional neuquina, la *Memoria y Balance del año 1994*, criticando el rubro poco claro de "fondos comunes", y acusando además que en esa memoria no figura una versión combativa de la lucha en la ESBA, ni de oposición tajante a la LFE. No obstante esto, la moción de rechazo a la *Memoria y Balance del '94* pierde 35 votos contra 19. Otro duro cuestionamiento lo recibe el abogado de ATEN -Cabrera- quien es acusado por Obregón de no defender con recursos de amparo efectivos a los docentes de la ESBA y por aplicar la "ley mordaza", homologándolo a un agente de la patronal.

> "...los docentes deben investigar la realidad, luego realizar proyectos institucionales a partir de lo investigado en su propio medio, vincular tecnología con ciencia y finalmente, *capacitarse pedagógicamente como hecho político*."[62]

A lo que Obregón responde que CTERA es:

> "...posibilista y pragmática, que asumir el conocimiento para luchar es una aberración; con la lucha se cambia la sociedad, se debe luchar contra el modelo."[63]

Es en las movilizaciones y actos en donde los problemas de cartel -quién y cuándo habla y qué se dice- hacen estallar en público éstas disputas. En una movilización y acto de la Multisectorial neuquina en abril del '95, una asamblea realizada detrás del palco decide que hable Liliana Obregón, ya que "...se lo pedían porque ATEN no lo hacía...". Obregón efectivamente habló y, como era de esperar, golpeó a la CDP y a CTERA, cuestión que despuntó denuncias de réplica desde la mismísima secretaria general del gremio referidas sobre aquélla dirigente y su seccional Neuquén, porque:

> "...siempre aprieta para hablar y que Obregón incluso amenaza con volantear las movilizaciones con acusaciones de burócratas a la CDP(...) ayer la asamblea no fue de Trabajadores de la Educación sino de militantes de partidos políticos a los que pertenece la agrupación de Liliana. El acto estaba organizado por tres agrupaciones, el CTA, MTA y CCC."[64]

---

[62] *Acta 194/95*, Folio 10 (cursivas mías).
[63] Ídem.
[64] *Acta 189/95*, Folio 152.

A lo que Obregón responde acusando de desmovilización a la CDP: *"...llevamos a los activistas porque el gremio está desmovilizado desde hace 2 años."*[65]

1995. Un cierre provisorio. (O la sombra de las puebladas...)

Hasta aquí pudimos ver algunos aspectos de la constitución de un sindicato con una agenda cargada de conflictos externos y dilemas internos, éstos últimos expresados en el recambio dirigencial a distintos niveles y que tendrá consecuencias imprevistas en el corto plazo. Tanto por su origen como por su devenir, el contexto de reformas políticas, económicas y educativas trastoca las estrategias sindicales hasta el punto en que coinciden, por un lado, la profundización de lo que es percibido como un ataque a la escuela pública, y por el otro, el ascenso de una camada de activistas de izquierda que denuncia el estado de cosas. Dicho proceso, aún en desarrollo, marcó un ritmo exigente a la dirigencia provincial oficialista (Lista Celeste) y, adelantamos aunque no tengamos espacio de desarrollarlo en este escrito, a las mismas bases. Sin embargo, lo que quiero destacar en este punto tiene que ver con lo que vendrá: el año 1995 en Neuquén no da respiro en términos de conflictividad social, y lo que está en el aire como tema central, constituyendo la novedad en el cierre de este período, es la **desocupación** en su doble faz: como desintegrador del tejido social y como disciplinador del conflicto social.[66] Según fuentes sindicales, Neuquén en 1995 tiene una desocupación abierta del 25, 9%.[67] Y si bien en la dinámica conflictiva persisten los formatos tradicionales en las protestas sindicales, con paros sorpresivos y movilizaciones, cada vez se siente más el protagonismo que adquieren los desocupados. El proceso de organización de

[65] Ídem, Folio 153.
[66] Un año mas tarde la CTA en un Congreso celebrado en 1996 definirá a la desocupación como el problema principal de la crisis social argentina. Ver Armelino, Martín, "Resistencia sin integración. Propuesta, protesta y movimiento en la acción colectiva de los noventa. El caso de la CTA", en Schuster, Federico et al, *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva*, Prometeo, Buenos Aires, 2006.
[67] Informe titulado *La CTA y la desocupación*, 1995.

éstos produce serias fricciones entre los intentos de ATE-CTA por coordinarlos[68] y la competencia de la izquierda trotskista (a través del MAS, el MST y del PO), quienes ya poseían una influencia en la UOCRA local, lugar desde donde provienen los primeros activistas y desocupados que conformarán, en este año, la Coordinadora de Desocupados de Neuquén. Su acción fundante es la toma el municipio neuquino el 29 de agosto de ese año, y luego, el 2 de octubre, la audaz toma de la Casa de Gobierno en reclamo del pago de subsidios, hecho absolutamente sorprendente para la mayoría de la dirigencia sindical local y que culminó en una brutal represión, persecución y posterior encarcelamiento y procesamiento de sus activistas.[69]

Por las características particularmente violentas, la acción de irrupción de la movilización de los desocupados neuquinos generó una divisoria de aguas al interior de los sectores combativos como ATEN, ATE, los docentes universitarios[70], el CTA, a los que hay que sumar en la disputa por la cooptación de este emergente actor al aparato punteril del MPN y la CGT.

Al interior de ATEN se produce una ríspida discusión en torno a la postura a tomar de cara a los hechos protagonizados por los desocupados. Peor aún, la posición de ATEN será compleja por estar involucrada en los episodios Liliana Obregón. En un contexto en que la seccional Neuquén se muestra muy politizada, rechazando las jornadas de perfeccionamiento y el currículum de los cursos con puntaje, incrementando su participación en los plenarios de la Multisectorial que ya discute el problema de los desocupados, y organizando la movilización en que concluirán los hechos mencionados, la acusación de la participación de miembros de ATEN cae como un baldazo de agua fría en el grueso docente. Tras las discusiones sobre quién fue el responsable de prestar

[68] En Zapala, el 11 de octubre se realiza la primer Asamblea de Trabajadores Desocupados de Zapala, en lo que fue el lanzamiento de algo histórico impulsado por la seccional de ATE Zapala. Luego denominada Unión de Trabajadores Desocupados-Asociación Cooperadora de Zapala, se intentará participar de proyectos de saneamiento urbano, de obra pública municipal y de forestación. *Asociación de Trabajadores del Estado,* regional Neuquén, *Memoria y Balance 1995*.

[69] La existencia de la Coordinadora de Desocupados en ese año fue fugaz; culmina cuando se intenta tomar la Casa de Gobierno en octubre del '95 y en esa acción son violentamente reprimidos y procesados sus cabecillas (Panario, Christiansen, Estrada Escobar, Gustavo Sandoval, Verónica Barriga, Guillermina Sandoval, entre otros), liberados un año después. Ver Oviedo, Luis, *Una historia del movimiento piquetero*, ediciones Rumbo, Buenos Aires, 2002; y Sandoval, Guillermina, *La experiencia de la Coordinadora del '95*, mimeo, 1997.

[70] A la cabeza de ADUNC se encuentra Luis Tiscornia, miembro del PCR.

un megáfono a los desocupados, emerge el problema de fondo: mientras que Figueroa aclara que Obregón estuvo al mediodía en la sede de ATEN, deslinda responsabilidades del gremio en los hechos y no acepta que se implique a docentes que estuvieron participando. Obregón dirá que, en efecto, participaron dos activistas de la seccional capitalina, *"...pero no fuimos organizadores. Debe pronunciarse ATEN y criticar la persecución a compañeros..."*[71]

Figueroa acuerda:

> "...en que debemos pronunciar por el cese a persecuciones de un secretario general de seccional(...) pero lo de Panario merece debate, sus dichos se deben a la coacción agravada. Su lenguaje no fue propio de ATEN; por eso no firmamos el petitorio de su libertad, provocó caza de brujas en los barrios."

Un delegado sostiene haber visto *"...a (Horacio)Panario instando a romper todo..."*, y propone avalar a Obregón, pero no a Panario. De Luca se pronuncia por defender al gremio *"..pero también a Panario..."* ya que se *"...reprime a una clase social."*[72]La posición del gremio frente al problema social de la desocupación fue en sus inicios de rechazo a los subsidios y a favor de la creación de puestos de trabajo y la demanda de "pleno empleo"; pero sucede que tras la protesta, la actitud será de condena directa hacia los desocupados, expresada a través de la mismísima CTA, que se pronuncia contra los activistas del movimiento de desocupados *"que no respetan el estado de derecho"*, exigiendo además *"que se actuara contra ellos en forma inflexible"*. ATEN, por su parte, agregará que se trató de un *"hecho aventurero, que provoca el rechazo de los trabajadores organizados."*[73]

Y así, entre idas y venidas sobre si apoyar el reclamo de liberación de activistas presos, sobre si rechazar el accionar de los desocupados pero condenando el flagelo de la falta de trabajo, o frente al dilema de preservar o involucrar a ATEN en el proceso judicial abierto a los participantes, las discusiones tenderán a la condena de lo ocurrido, tratando de posicionar al gremio de una forma lo

[71] Acta 194/95, Folio 13.
[72] Ídem.
[73] Ver Oviedo, Luis, cit.

más decorosa posible de cara a las acusaciones gubernamentales y a la opinión pública local -fogueada por la prensa-, y finalmente atacada por izquierda (y ya por fuera de ATEN) de que los docentes, entre otros actores, dejaron solos a los desocupados.

Ni las puebladas, ni las protestas de desocupados, al menos en Neuquén, eran novedad. Senillosa en el año 1994/95 se levantó y cortó la ruta frente a la desesperante situación económica que vivían sus pobladores; y allí ATE conoció el amargo sabor de una pueblada. Mientras, los reclamos de desocupados ya se hacían sentir con fuerza en la provincia conformándose comisiones de desocupados en Centenario, Senillosa, San Martín de los Andes y Plottier. Desde entonces, la suerte de los sindicatos neuquinos se comienza a jugar en gran medida atada a la impronta de las puebladas y al corte de ruta.
Y así termina el año '95. Felipe Sapag presiona por una Ley de Emergencia económica, o en su defecto, amenaza con decretar el uso de Facultades Extraordinarias. De inmediato deja sin efecto el Estatuto Docente, por decreto. Los últimos Plenarios de ATEN resuelven el rechazo a la ley, con jornada de protesta frente a la Legislatura neuquina. También hay "miedo y temor" por el desconocimiento de lo que vendrá. Estamos a meses de la primer gran pueblada, masiva, en Cutral-Có.